

ULTIMAS NOTICIAS

Sepultaron hoy al Tanguista Cubano Antonio Alburquerque

- ★ En la Puerta de su Casa, un Altar Para Gardel
- ★ Elaboró un Diccionario del Caló Arrabalero
- ★ Su Museo del Tango, un Proyecto sin Concluir

Por RAFAEL CARDONA

Toda la vida Antonio Alburquerque promovió el tango, desde que viajó de Matanzas, Cuba, a México, hasta ayer, que murió cuando leía el periódico y escuchaba el lejano rumor de la milonga.

Y de tanto perseguirlo lo encontró de tal forma que fue uno de los pocos extranjeros en decir conferencias de "lunfardo" en la universidad de Buenos Aires, uno de los pocos no argentinos en editar un diccionario de equivalencias entre el idioma del arrabal porteño y quizá el único en tener a la puerta de su casa un retrato de Carlos Gardel, con flores, en un pequeño altar, "que se secaban cuando en la casa había tristeza".

En 1945 Antonio Alburquerque inició las transmisiones radiales del programa "Las ondas del Vésper", donde por primera vez en la radiodifusión mexicana un teléfono abierto permitía al auditorio participar de la emisión.

"Creo —dijo alguna vez— que el radio es el medio de

comunicación que más fácilmente puede destruir la soledad de cualquiera, hasta del hombre que se pasa las horas metido en la cabina".

Propietario de una de las más amplias colecciones de tango en el mundo, Alburquerque organizó hace dos años su última excursión a Buenos Aires, a visitar la tumba de Carlos Gardel: allí hay una estatua de bronce del zorzal criollo, sonriente, vestido de esmoquin.

"Voy a ver —decía—, al bronce que ríe".

Su gran proyecto, la construcción de un museo del tango, para el cual él cedería varias monedas del cinturón gaucho que llevaba Gardel cuando murió en Colombia un sombrero y algunas cartas del cantante, quedó sin concluir.

Esta mañana su esposa Olga comentó que los amigos del club de tangófilos de esta ciudad, promueven un homenaje, para el cual no han sido terminados los detalles.

Alburquerque fue sepultado esta mañana en el cementerio "Jardín", cerca de uno de los muros cubiertos de madreelvas.